



ARTÍCULO PARA PADRES 4

Estimulación Temprana para bebés

La Estimulación Temprana es una práctica preventiva y educativa que promueve el desarrollo individual de cada niño, en un determinado período de vida (que comienza desde el nacimiento hasta los 3 años).

El trabajo de estimulación que se desarrolla en los Centros Infantiles, tiene como objetivo convertir las sesiones de estimulación en una rutina agradable, aumentando la calidad y cantidad de experiencias vividas y la adquisición de herramientas que permitan el desarrollo infantil. El juego es el medio utilizado para lograr ese fin, ya que “favorece la maduración y el pensamiento creativo... y es el mejor camino que tiene el pequeño para comprender cómo funciona el mundo en el que vive y las cosas que lo rodean” (Arribas y Bertani).

Las sesiones en las salas de bebés tienden a estimular todas las áreas del desarrollo: sensorio-motriz, socio-moral, educación musical y el desarrollo del lenguaje.

Para llevar a cabo esta labor se elaboró una guía de actividades acordes a la edad de cada bebé. En ellas se pueden encontrar ejercicios que buscan la movilidad de los miembros superiores e inferiores, que estimulan los cinco sentidos, ayudan a relajar (masajes) y otros que ayudan a fortalecer músculos y controlar ciertos movimientos, como los de la cabeza y cuello y lograr la posición de sentado y el gateo. También encontramos ejercicios de equilibrio para estimular la marcha, juegos para iniciar la imitación y la carrera, entre otros. En todos los ejercicios el lenguaje es muy importante, se le habla al niño y se le cuenta lo que se va a realizar. También se usan canciones para acompañar los movimientos.

Es importante aclarar que no todos los niños son iguales, ni tienen las mismas características a cierta edad. Es por esto que las actividades serán elegidas acorde a las necesidades de cada uno, adaptando y particularizando el trabajo con cada bebé.

La alegría y el amor son componentes claves en toda estimulación. Forzar a los bebés a realizar actividades o juegos que no sean de su agrado no contribuye a un crecimiento sano, ya que puede generar estrés, disgusto por las actividades y hacia la persona que imparte la sesión. Es por esto que siempre se buscará que las clases sean divertidas y entretenidas, respetando los tiempos y estados de ánimo de los sujetos a la hora de las actividades.

Bibliografía:

- **Revistas Maestra Jardinera**
- **Arribas, A. y Betani, Y. (Coord). (Sf). Manual de la Maestra de Preescola. España: Océano**